

EXILIOS

Linda Kohen

EXILIOS

Linda Kohen

Intendencia de Montevideo

INTENDENTA
Carolina Cosse

SECRETARIA GENERAL
Olga Otegui

DEPARTAMENTO DE CULTURA
DIRECTORA
María Inés Obaldía

DIVISIÓN ARTES Y CIENCIAS
DIRECTOR
Baltasar Brum

SERVICIO DE COORDINACIÓN DE MUSEOS, SALAS DE EXPOSICIÓN Y ESPACIOS DE DIVULGACIÓN
DIRECTOR
Julio Torterolo

MUNICIPIO C
ALCALDE
Jorge Cabrera

Museo Juan Manuel Blanes

DIRECTORA
Cristina Bausero

ASISTENTE DE DIRECCIÓN
Sofía Acone
Leonor Inda

JEFE DE ADMINISTRACIÓN
Germán Hasko

ADMINISTRACIÓN
Valentina Núñez

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN
Claudia Barra
Marcos Delgado
Natalia Boero

HISTORIADORA
Elisa Pérez Buchelli

DOCENTE
Ramón Altez

ÁREA TÉCNICA
Tamara Rivas

CAPATAZ
Jorge Ferreira

MANTENIMIENTO Y MONTAJE
Juan Manuel Costigliolo

ASISTENTES DE SALA
Sandra Delgado
Roberto Guido
Javier Reinaldo
Ana González
Clementina Muñiz
Verónica Marino
Katia Ledesma

SEGURIDAD
Héctor Sedrés
Gustavo Tabarez

PASANTE
Giuliana Mardero
Marcelo Picón

Asociación de Amigos Museo Blanes

PRESIDENTA
Mariela Blanco

VICEPRESIDENTA
Florencia Escobar

SECRETARIA
Jimena Silva Sapriza

TESORERA
Susana Guarnerio

TIENDITA DEL MUSEO
Mauricio García
Camila Molaguero





A Leopardi
92 x 73 cm
óleo sobre tela

EXILIOS

A cincuenta años de la dictadura militar, nos propusimos exponer la obra de Linda Kohen en el Museo Blanes, motivados por tres razones: su arte, sus exilios y su condición de mujer artista. La vida de Linda está marcada por dos exilios que se reflejan en su obra, origen y deriva aparecen representados en las telas de la artista. Primero, junto a su familia, parte de Italia expulsada por el régimen fascista para instalarse en Uruguay, tras una breve estancia en Argentina. Durante la dictadura uruguaya, Linda se vio obligada a exiliarse en Brasil por motivos políticos. Mientras estaba en Argentina (1946), asistió al taller de Horacio Butler y ya en Montevideo en 1949, estudió en el taller Torres García con Julio Alpuy, Augusto Torres y José Gurvich.

La obra de Linda presenta una iconografía poderosa que lleva al espectador a enfocarse en los conflictos que se descubren en sus pinturas, los exilios, los viajes, y en consecuencia las soledades que los primeros pueden ocasionar. Todo en su obra sugiere un mundo de ausencias. Sus cuadros presentan camas y sillas vacías, espacios desolados y personas solitarias. Objetos de la vida cotidiana que son testigos de esas partidas. La propia artista se refiere al sentido de su obra: la soledad, la muerte y el exilio, la ruptura con el lugar de origen y la sensación de desarraigo.

El espacio y tiempo en la obra de la artista está presente, ella transmite la idea de lugares que han quedado vacíos y en silencio, de personas que partieron.

Este tiempo presente en la obra es casi cinematográfico, permitiéndonos adentrarnos en ella y seguir el recorrido que la artista propone o imaginar los recorridos de destino incierto que esas personas han tenido que hacer. Las mesas vacías o las camas desiertas sugieren la ausencia de uno o de muchos, una reflexión sobre la soledad impuesta y la pérdida de arraigo.

Quizás en una primera aproximación la obra de Linda Kohen parezca estática y represente la quietud, pero no, parados frente a ella nos vemos obligados a imaginar y emprender esos recorridos implícitos. La obra no está acabada, el observador la completa. El espacio vacío lo induce a introducirse en la obra e imaginar cómo se llenaría de personas y bullicio ese lugar. Un movimiento de ir y venir que los espacios de la artista sugieren. La imaginación logra reinventar un momento después.



El lenguaje austero y despojado de la artista contribuye a una experiencia visual intensa, de atmósferas logradas con paletas de colores restringidas y con pinceladas bien definidas, potentes, importantes, cuestionadoras, que nos interpelan más allá del mero disfrute estético. Pocos objetos presentes en el plano destierran todo tipo de ornamento, los objetos necesarios que allí están son personales, cotidianos y reales, elementos solitarios y aislados en el espacio manifiestan lo femenino de la artista. Para ella, en tanto mujer, los objetos de la vida cotidiana podrían tener un significado que asocia el hogar a lo femenino, pero por el contrario la austeridad de su representación expresa un conflicto subyacente. La poética de la artista denuncia, desvela, delata el significado de esos objetos familiares. Vasos, platos, copas, camas son cuidadosamente seleccionados para ser puestos en valor en estas escenas diarias, representando la ausencia de las personas que los usan. Expresando una intimidad que se rebela y que dialoga con el observador, una invitación a internarse y llenar esos vacíos.

Linda Kohen escoge un tema y lo investiga a fondo, siempre sesgado por su sentir, pintando varias obras con un mismo motivo que se transforman en series. La serie de las camas vacías, tratadas con blancos

grises u ocre muy claros, representan una sobriedad que profundiza en la idea de objetos solos sin nadie que los habite. No hay colchas de colores, no hay cobertores de colores. La austeridad es impactante. Un minimalismo pictórico se impone con la potencia de los pocos recursos y de líneas que no sobran. Las mesas vacías son otra serie trabajada con una paleta similar a las camas. En ellas la artista coloca platos, vasos y copas, objetos blancos y transparentes, la falta de ornamento es manifiesta.

Otra de las series representa sillas en una platea desierta en la que utiliza una paleta de colores más amplia. Se integran tonos adicionales a la composición, incluyendo colores más oscuros. Las sillas dialogan con un bolso o valija, en primer plano, abandonados, incluso con un abrigo que alguien olvidó en el apuro de la partida.

El dormitorio
65 x 50 cm
óleo sobre tela

La serie de los espacios representa diferentes arquitecturas totalmente despojadas y tratadas con una variedad de paletas en las cuales confluye la mirada de la perspectiva frontal. Espacios arquitectónicos generalmente sin figuras, planares y austeros, pasillos, espacios sin una clara definición tienen una profundidad hacia un foco central que culmina en aberturas que muestran un más allá, incierto e indefinido. A lo largo del pasillo los cuartos se suceden uno detrás de otro hacia el infinito expresados a través de la perspectiva. En una de las obras que integran esta muestra, *Rafael se va*; él está de espaldas, yéndose apretado entre los muros del pasillo que enmarca la profundidad, el cuadro dentro del cuadro.

La serie "Las fuerzas de seguridad" presenta a hombres con semblantes serios que se dirigen a otros hombres en una actitud de enfrentamiento. La autoridad que representan es innegable, en rostros definidos por un gesto adusto sin detalles distintivos. Cuando la artista abandona la representación frontal y las escenas íntimas, la idea de movimiento pasa a estar implícita en la obra. Tal es el caso de *El viajero* o *He viajado sola*, donde una composición dinámica de perspectiva angulada genera la línea oblicua. Las figuras se enfrentan a caminos y arrastran su valija en actitud abatida.

El lenguaje despojado de las figuras humanas y de los objetos apenas muestra su volumetría, la insinúa, ubicando a la artista en un lugar particular lejos del planismo, del que quizás es hija, y fuera de un figurativismo formal. Su pintura sensible e íntima, pura y esencial, es fuente de un infinito compromiso y calidez conceptual.

Cristina Bausero
Mayo, 2023

EXILIOS

Las obras de Linda Kohen

ESPACIOS



Cuartos, cuartos
150 x 120 cm
óleo sobre tela



Rafael se va
120 x 100 cm
óleo sobre tela





El hall iluminado
92 x 73 cm
óleo sobre tela

MESAS VACÍAS



La mesa está puesta
40 x 50 cm
óleo sobre cartón



Mesa chiquitita
60 x 45 cm
óleo sobre tela



He comido sola
29,7 x 21 cm
lápiz sobre papel



Duetto
92 x 73 cm
óleo sobre tela

FUERZAS DE SEGURIDAD



Enfrentamiento II
80 x 60 cm
óleo sobre tela

Enfrentamiento I
80 x 60 cm
óleo sobre tela



Confrontación
80 x 60 cm
óleo sobre tela



La presencia
150 × 120 cm
óleo sobre tela



VALIJAS Y BOLSOS



La valija II
73 x 92 cm
óleo sobre tela



Fuga II
64 x 74 cm
óleo sobre tela



Fuga I
74 x 61 cm
óleo sobre tela



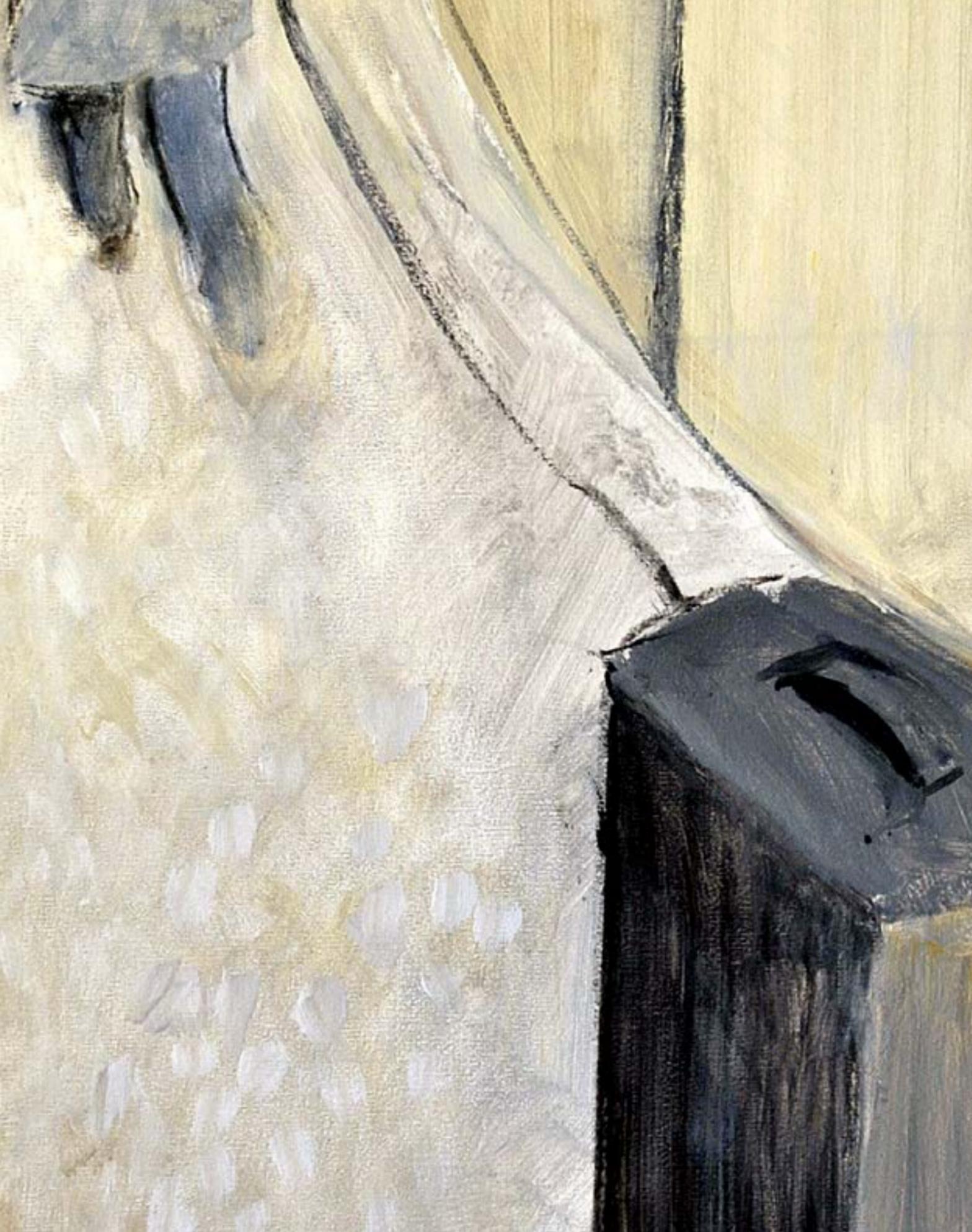
PARTIDAS, DESTINOS INCIERTOS



El viajero
35 x 25 cm
óleo sobre tela



El hombre frente al camino
145 x 82 cm
óleo sobre tela



He viajado sola
92 x 73 cm
óleo sobre tela

CAMAS VACÍAS



La cama para dos
100 × 100 cm
técnica mixta



Cama para dos
74 × 94 cm
óleo sobre tela

TRAYECTORIA BIOGRÁFICA

Linda Olivetti nació en Milán en 1924. Emigra a Montevideo junto a su familia en 1940, donde estudia dibujo con Pierre Fossey y dibujo y pintura con Eduardo Vernazza. En 1946 se casa y pasa a usar el apellido de su marido, Kohen, con quien se muda a Buenos Aires. Allí estudia pintura con Horacio Butler.

En 1948 regresa a Montevideo y, al año siguiente, en 1949 se integra al Taller Torres García, donde trabaja con Julio Alpuy, Augusto Torres y José Gurvich, hasta los años sesenta. Desde ese período ha exhibido su obra colectivamente.

En 1971 comienza a exponer individualmente en Montevideo y en el exterior, y a trabajar en sus propias líneas de investigación por series.

En 1979 se exilia con su familia en San Pablo hasta 1985, que regresa a Montevideo. En esta etapa, realiza una exposición individual en el Museo de Arte de San Pablo (MASP) en 1981, y una en el Museo Castagnino de Rosario, en 1984.

Exhibió su obra individualmente en las siguientes instituciones: Galería Bonino, Museo de Arte Americano de Maldonado, Galería Meeting Point Art Center (Miami), Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Museum of Modern Art of Latin America de la OEA, Centro Cultural Recoleta, Museo de Arte Contemporáneo, Centro Cultural Borges, Centro Cultural de España, Palais de Glace, Galería Dan, Cecilia de Torres Ltd., Instituto Italiano de Cultura, Fundación Pablo Atchugarry, Espacio de Arte Contemporáneo, entre otras.

Además de la creación de pinturas al óleo, que caracterizan su obra principalmente, la artista experimentó con otros formatos y soportes como dibujos en lápiz sobre papel, paneles, técnicas mixtas y la integración de collages a las pinturas.

En 2018, el 58° Premio Nacional de Artes Visuales llevó su nombre como homenaje a la artista. En 2021 recibió el Premio Figari por su trayectoria.

Sus obras se encuentran en las siguientes colecciones: Museo de Arte Contemporáneo Atchugarry (MACA); Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV); Museo Gurvich; Museo de Arte de San Pablo; Museo de Arte Moderno de Buenos Aires; Museo de Arte Campo Grande, Brasil; Instituto Italiano de Cultura; Fundación Ortiz Gurdíán, León, Nicaragua; Casa de la Cultura de Maldonado, entre otras. Sus obras forman parte de colecciones particulares en Uruguay y el exterior.

Elisa Pérez Buchelli



Abrazo
92 x 73 cm
carbonilla sobre tela

Linda Kohen,
Mayo 2023

FOTOGRAFÍAS
Óscar Bonilla

TEXTOS
Cristina Bausero
Elisa Pérez Buchelli

DISEÑO DE CATÁLOGO
Andrés Ferrara

AGRADECIMIENTOS
A Diane Denoir por todo su apoyo

IMPRESIÓN
Gráfica Mosca

DEPÓSITO LEGAL

ISBN
978 9915 9542 2 6

Avda. Millán 4015
CP 11700 Montevideo, Uruguay
Tel. (598) 2336 7134
museo.blanes@imm.gub.uy
www.blanes.montevideo.gub.uy
Facebook.com/museoblanes
Instagram.com/museoblanes



ISBN: 978-9915-9542-2-6



9 789915 954226

